autor muy afortunado, pues, entre otras cosas no menos curiosas, nos dice que los Odonatos tienen metamorfosis completa.

Respecto a los libros y catálogos citados al final, es bien notable el criterio del autor; quiere recomendar un libro moderno de cada grupo, y así lo hace, de Coleópteros, Lepidópteros y Ortópteros *(sensu lato);* pero para los Himenópteros, Dípteros, etc., no recomienda ningún libro, indudablemente por desconocer obras modernas y utilísimas, relativas a esos órdenes, que hace años se han publicado.

Otro tanto le ocurre con los catálogos, en donde señala los de Reitter, Staudinger, Oshanin, y no nombra los de Dalla Torre, Kertész, etc., sin mencionar tampoco otros que pudieran ser equivalentes a ellos, aunque realmente son insustituibles.

Notas y comunicaciones.

Una adición al género *Pelobates* Wagler

por

E. Boscá y Casanoves.

(Lámina 1.)

Los estudios histórico naturales de la Sierra de Guadarrama siguen siendo fecundos (1), justificándose el acierto con que se procedió al fundar recientemente la Estación Alpina de Biología, en Cercedilla (Madrid), a más de 1.500 metros sobre el nivel del mar. Hay que reconocer, sin embargo, que el interés científico de dicho relieve así como el de la Sierra de Gredos, se sostendrá por mucho tiempo hasta que los naturalistas puedan ultimar un catálogo razonado de sus variadas producciones.

Entre sus diferentes cimas, la de Peñalara, que alcanza 2.406 metros, ofrece condiciones muy interesantes para el naturalista, por conservar la nieve por más tiempo y poseer diferentes lagunas, entre las que descuella la llamada de los Pájaros, por las condicio-

(1) Véanse las publicaciones, sin interrupción, de la Sociedad Española de Historia Natural, fundada en 1871.

nes biológicas que en ella se reúnen, que la hacen interesante no sólo para los entomólogos, sino también para los que se dedican a la ornitología en relación con el problema de las emigraciones de las aves.

Con respecto a la herpetología, los dos últimos adelantos obtenidos como resultado de las exploraciones de esta región, se refieren al hallazgo de los saurios *Algiroides Hidalgoi* y *Lacerta muralis Guadarramæ* (1), recolectados en la vertiente segoviana, correspondiendo la presente nota al hallazgo hecho por los visitantes de la dicha Estación Alpina de Cercedilla durante el pasado mes de Agosto de 1918. Trátase de un batracio nuevo para la ciencia, perteneciente a la familia de los Pelobátidos, cuyas especies, por ser de costumbres nocturnas, resultan en general poco conocidas.

Como este estudio recae sobre un solo ejemplar, propiedad del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, no ha sido posible hacer un detallado examen de los caracteres esqueléticos, ya huesosos, ya cartilagíneos, los que bien pudieran discrepar del concepto que se tiene de las afinidades más o menos acentuadas entre sus congéneres, cual ocurre con los caracteres externos, puesto que la nueva especie ofrece la presencia de glándulas parótidas como excepción, y el gran tubérculo de la planta del pie es redondeado, en vez de ser aplanado y de borde cortante como en sus congéneres. Para completar la diagnosis del nuevo *Pelobates*, y distinguirlo del *Pelobates cultripes* Cud., de antiguo conocido como de nuestra fauna, puede añadirse que en el primero la extremidad posterior sólo alcanza al hocico, colocada sobre el costado del animal, mientras que en esta especie, por ser el muslo más largo, sobrepasa con mucho de dicha parte.

Pelobates Wilsoni sp. nov.

Sapo de mediano tamaño, con el ojo de pupila oval, vertical, prominente sobre el plano de la cabeza, que es como una tercera parte más ancha que larga; orificio nasal equidistante entre el extremo del hocico, que es redondeado, y el ángulo palpebral anterior, coincidiendo la comisura de la boca con la vertical bajada del ángulo posterior del ojo; sin órgano auditivo aparente. Mandi-

(1) Véase el Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural, tomo xvi, 1916, meses de Junio y Julio, págs. 294-297 y 327-330, respectivamente.

bula superior provista de finos dientes, apreciables indirectamente por el tacto, y la maxila sin dientes; dos grupos dentorios sobre la bóveda del paladar colocados entre las choanas, que son grandes; lengua extensa, más larga que ancha y un tanto libre por su parte posterior. Cuello confundido con la parte anterior del dorso, representado por un borde saliente a cada lado, de naturaleza glandular, llamado parótida, cuyo extremo anterior queda separado de la órbita por una escotadura. Región dorsal ancha, suavemente arqueada a lo largo y recrecida por los relieves pneumo-abdominales, prestando al conjunto del cuerpo una forma rechoncha.

Miembro anterior robusto, en particular en el antebrazo y pata, llevado hacia adelante llega al hocico por el extremo de los dedos; libres entre sí y en número de cuatro; los dos internos, gruesos en su base, son casi iguales en longitud, viéndose sobre el dedo interno y parte superolateral una mancha, llamada por su aspecto a la lente brocha nupcial, negruzca, característica de los machos durante el período del celo, puesto que desaparece al cambiar el cutis inmediatamente después del apareamiento; el dedo tercero es el más largo de todos; la palma de la mano se presenta granulosa, con un tubérculo redondeado a cada lado sobre el carpo, siendo mayor el correspondiente al lado externo; los tubérculos infra articulares de los dedos respectivos son dobles.

La pata posterior dirigida hacia adelante, sobre el costado del cuerpo, llega por su extremo hasta el hocico, presentando cinco dedos trabados en su base por una membrana opaca, la que les interesa, haciendo palma, hasta la primera falange inclusive, corriéndose más allá, en forma de ribete, sobre cada dedo, de los cuales dedos, el interno es el más corto, aumentando sucesivamente en longitud hasta el cuarto, siendo el quinto dedo comparable al segundo. La planta del pie es granulosa, como la de la mano, ofreciendo dos tubérculos que le dan carácter específico sobre la articulación tarsometatarsiana; el tubérculo de la parte interna es ovalado en sentido longitudinal, redondeado, revestido de una capa córnea de color moreno, y de la longitud o algo menos que el dedo interno, sobre cuya base se encuentra; el otro tubérculo es más pequeño, también oval redondeado e inclinado hacia afuera, recubierto de una capa córnea, pero más fina y de color más claro que la del tubérculo mayor.

La piel, en las regiones superiores del animal, está sembrada de numerosos folículos cónicos desiguales, ya aislados, ya confluentes,

y desordenados; cara ventral, rugosa, con los folículos más iguales, y el ano de aspecto bilabiado y colocado en sentido vertical.

Su color, sin perjuicio de rectificar a la vista del animal vivo, se presenta verde obscuro, uniforme sobre la parte superior, apareciendo algunas fajas transversales más acentuadas sobre los muslos; en la parte inferior el fondo es blanco sucio, sobre el que se destacan algunas manchas de superficie reducida, del color verde general, excepto en la región gular.

Con respecto a los tonos en la coloración de los batracios en general, no hay que olvidar que varían en el mismo individuo, según el ambiente, obscureciendo con la mucha humedad y falta de luz y aclarando en el caso contrario, tanto los fondos como el dibujo, siendo fácil la experiencia de ambos extremos de modo artificial.

Longitud de un ♂ adulto, desde el extremo del hocico hasta el ano, 58 milímetros.

Desconocidas, como son, las costumbres particulares de la nueva especie, no holgará el que aquí se consignen algunos datos observados respecto al *Pelobates cultripes* extendido por el centro y zona litoral de la Península, siendo el más oportuno el de que en la época de la cría buscan las aguas tranquilas, en donde los machos atraen a las hembras dejando oir la voz *co-co-co...* repetida con presteza, coincidiendo el hallazgo hecho en Cercedilla en pleno verano con haber escuchado dicha voz en dos localidades relativamente frescas: los Campos Elíseos, de Lérida, y una estación de los alrededores de Barcelona, vía de Valencia, precisamente en la segunda mitad del mes de Julio.

Aunque es de suponer que el canto no sea igual en ambas especies, debe insistirse en el reconocimiento de las aguas de dichas sierras, y en la época indicada, por si puede sorprenderse al animal apareado, al mismo tiempo que para su adquisición. Más tarde aparecerán las larvas que, siguiendo las analogías, podrán distinguirse por presentar la abertura del espiráculo al lado izquierdo de la cabeza, dirigido hacia detrás y arriba, y al desarrollarse las extremidades posteriores, que son las primeras en aparecer, muy pronto se inicia el espolón córneo que caracteriza todas las especies del género. Es éste un órgano con el cual se auxilia el animal en su vida terrestre mediante rápido movimiento de sus patas, para apalear la arena u otros detritus hasta proporcionarse un escondite provisional, allá donde le sorprende el día, para evitarse, entre otros in-

convenientes, el de la resecación de su piel, que podría serle funesta en otro caso.

Así, pues, a las especies europeas *Pelobates cultripes* ya aludida, y *Pelobates fuscus* Laur., queda añadida la descripción y figuras adjuntas de la nueva especie dedicada a Mr. Woodrow Wilson, presidente de la República de los Estados Unidos de América y mantenedor de la justicia y libertad internacional.

Plantas de Tetuán

por

P. Font Quer.

En Abril de 1916, nuestro compañero el Farmacéutico militar D. Manuel PANDO recolectó en los alrededores de Tetuán como unas cien especies de plantas. Nos las remitió para su determinación, y hoy publicamos aquí el resultado de nuestro estudio, desechadas algunas muestras que llegaron en mal estado. La mayoría están ya citadas por BALL, pero no creemos demás consignarlas aquí, con las más interesantes:

Osyris alba L.
Rumex thyrsoides Desf.
Euphorbia exigua L., var. *tricuspidata* Koch.
Atriplex portulacoides L.
Salicornia fruticosa L.
Polycarpon tetraphyllum L.
Alsine procumbens Fenzl.
Silene colorata Poir.
S. obtusifolia Willd.
S. gallica L.
Ranunculus macrophyllus Desf.
Fumaria agraria Lag.
Nasturtium officinale R. Br.
Raphanus Landra Moretti.
Biscutella lyrata L., var. *microcarpa* (DC.).
Coronopus procumbens Gilib.; *Senebiera Coronopus* Poir.
Reseda alba L.
Cistus salviifolius L., var. nova *Pandoanus*.

Pedunculis brevibus, 2-3 cent., bifloris; foliis ovato-oblongis; adultis, 1 $^1/_2$-2 cent. long.; foliolis epicalycis profunde cordatis.